

G2017 GLORIAS



CÓRDOBA

Foto: Valentín Moyano



AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA



Agrupación de Hermandades
y Cofradías de Córdoba



XVI
PREGÓN
DE LAS
GLORIAS

a cargo de
D. BERNABÉ JIMÉNEZ ROLDÁN

y presentado por
D. FEDERICO FERNÁNDEZ BOZA

CÓRDOBA

Buenas noches

Saludos a todos los presentes que hoy se han congregado en este magnífico lugar que es el antiguo Convento de la Merced, lugar muy apegado a mi persona pues en la iglesia de este convento participé por primera vez en un día de los que nunca se olvidan, del Sacramento de la Eucaristía, recibiendo el cuerpo y la sangre de Jesucristo.

Lugar donde también por primera vez voy a ser el presentador del pregonero de las Hermandades de Gloria, Bernabé Jiménez Roldán.

Es tiempo de que recordemos los momentos vividos en nuestras Hermandades, de que nos adentremos en el verdadero significado de nuestras colaboraciones, de que sigamos haciendo catequesis y de que broten nuestros sentimientos al recordar lo vivido junto a Él y Ella.

Unámonos a la alegría de María que pronto volverá a estar con su hijo.

Nuestro pregonero, nacido y criado en el barrio de San Lorenzo, comenzó desde muy pequeño a sentir el amor y la pasión por nuestras Hermandades y Cofradías.

Comenzó sus estudios en el colegio de los Salesianos, siempre protegido por el manto de MARÍA AUXILIADORA.

Ha desempeñado diferentes cargos dentro de nuestras Cofradías. Oficial de Junta de Gobierno de la Hermandad de la Entrada Triunfal en Jerusalén, desempeñando el cargo de Prioste, donde también fue costalero de María Santísima de la Victoria.

De igual manera, desempeñando el mismo cargo durante ocho años ha sido Oficial de Junta de Gobierno de la de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Divino Salvador en su Prendimiento, Nuestra Señora de la Piedad y San Juan Bosco.

Más tarde, pasó a desempeñar durante dos mandatos, el mismo

cargo en la Ilustre y Fervorosa Hermandad del Rocío de Córdoba, para terminar siendo elegido Hermano Mayor durante los siete años siguientes.

Debido a su inquietud y predisposición con diferentes artes cofrades, el tiempo le llevó dedicarse al exorno floral de diferentes pasos de nuestra Semana Santa.

Como el de Ntra. Sra. de la Piedad, titular de la Hermandad del Prendimiento, Hermandad a la cual pertenece casi desde la cuna. Ntra. Sra. de la Estrella, de la cual es hermano desde su fundación. En su querida Hermandad de la Esperanza, donde son más de 25 años los que lleva en este hermoso hacer, y única que al día de hoy sigue exornando cada Domingo de Ramos. Y otras imágenes como María Auxiliadora, Ntra. Sra. de la Alegría y Ntra. Sra. de la Caridad.

En la actualidad, además de seguir con el exorno floral, es costalero del Prendimiento, Virgen del Rosario y del Señor del Gran Poder (Sevilla).

En el año 2014 fue pregonero de la Hermandad del Rocío de Madrid Moratalaz, y en 2016 horas antes de la Festividad de Ntra. Sra. de la Piedad tuvo el honor de ser su exaltador.

Bernabé siempre has sido persona dedicada a las Hermandades, nunca le ha importado ni la advocación ni el tiempo en llegar a ellas, unas veces ha tardado tres horas y otras veces ha tardado nueve días, pero siempre con la intensidad y con las ganas de poderla ver y rezarle, en su Iglesia, Parroquia, Ermita o Santuario.

Ya termino esperando que nuestra Virgen del Rocío te siga guiando en tu caminar y que San Rafael te siga protegiendo.

Buenas noches.

PRÓLOGO: UN FAVOR YO TE QUIERO PEDIR

San Rafael, tu que en el puente que lleva tu nombre,
proteges al viajero
y triunfante recibes al forastero.

Que en parques y jardines
desde Puerta Nueva hasta el Vial,
triunfas y haces de nuestra fe una realidad.

San Rafael,
que guardas la plaza del museo
del más famoso pintor cordobés.
Que te reflejas en el agua clara y fresca
de una fuente que nunca se seca.

Donde en la Plaza de Aguayos
eres protección, rezo y plegaria
para aquellos que quieren ser educados.
Qué más da que tengas un diseño antiguo o actual
para estar junto y dar nombre a un centro comercial.

Triunfo de San Rafael
que en la puerta del puente
junto a San Acisclo, Santa Victoria y Santa Bárbara
patrimonio de la humanidad eres,
que desde la torre de la Catedral
nos proteges y guardas
a toda nuestra ciudad.

Donde en Parroquias, Iglesias
y palacios como éste,
eres Paz y Juramento
eres espadaña y te haces presente.

San Rafael del puente romano
oración y vela de aquel que pone,
aun siendo pagano.

Al que dan gracias
por sus victorias y derrotas,
y todos los que son aficionados
piden ganar al entrar,
donde nuestros difuntos
descansan y encuentran la paz.

Mira si nos proteges
que hasta cuándo vamos de vacaciones junto al mar
en un pueblo de la querida Málaga
en un triunfo estás.

Ya sea en un triunfo, espadaña o veleta
en la calle lineros hay un retablo
que te guarda y te venera,
es salvador y santo
y victorioso triunfa,
compañía de aquel que cada domingo
cuando por su plaza pasea.

Que triunfante te llenas de Gracia
en la plaza del corazón de María,
San Rafael que bendices
al barrio de la judería,
a aquellos que cruzan bajo tu arco,
que en la vieja muralla había.

San Rafael siempre presente
en nuestras Cofradías,
sea en la gloria de un techo de palio
en una carreta de bueyes
o en el centro de sus candelерías.
Mira si Córdoba te quiere
que por todas sus calles siempre presente te tiene,
fe a su custodio
al que lleva por nombre Rafael,
el que por Dios sana
nombre que en todas las familias ha de haber.

Veinte veces te he nombrado para hacer de mis menciones oraciones,
pero me falta una para transformar mis oraciones en días.
Veintiuno son los días y las oraciones que tanta veces he visto a
mi madre y a mi tía hacer, cuántas veces he pasado y paso por tu
puerta y para mí sería pecado no entrar y rezarte a ti San Rafael.

Iglesia del Juramento
que junto a tu Hermandad,
custodias una de las mayores
devociones de la ciudad,
no castigues a tu pueblo
dejando cada 24 de octubre
a nuestro custodio en su altar.

Bendícenos cada año
cuando por las calles de tu barrio
te recemos al pasar,
San Rafael te llamas
y fuiste peregrino en la tierra
y en tu casa no te debes quedar.

“Señor San Rafael mío,
poderoso príncipe de la Gloria,
antorcha dulcísima de los palacios eternos,
Arcángel de la paz y la prosperidad,
a vos llego con inmensa fe, alegría y esperanza,
para que me remedies esta necesidad.

Con vuestra poderosa intercesión
sé que lo puedo conseguir
aunque para ello haga falta un milagro,
pues vos sois eficaz instrumento
de las providencias del Dios Padre que consagro.

Glorioso Arcángel
Sagrado Príncipe de los siete que existe
al trono supremo del mismo Dios,
para honra de vuestra alteza,
y para gloria de su Majestad Divina
que yo lo que deseo y pido
en esta oración consiga.

Glorioso San Rafael Arcángel,
Tu que eres el regente de los Ángeles custodios,
príncipe de las virtudes, y ángel de las misericordias,
acompañame y guíame en el peregrinar de esta vida
como acompañaste y guiaste al joven Tobías”.

Esta oración de los 21 días te rezo, porque también un favor yo te quiero pedir,
que seas mi aliento y mi hilo conductor, quien calme mis nervios y haga que nunca quiebre mi voz, que en este atril la valentía gane al temor.
Porque señoras y señores;

pregonar las glorias
no es de importancia menor,
pregonar las glorias
es decirles a aquellos que separan gloria de penitencia
que se equivocan y que es un error,
pregonar las glorias
es hablar de las grandes advocaciones
de nuestra provincia, de Córdoba y Andalucía,
pregonar las glorias
es decir primer Sagrario de nuestro Señor,
pregonar las glorias
es decir Inmaculada Concepción,
pregonar las glorias
es decir vaso Insigne de Devoción,
pregonar las glorias
es decir Madre del Salvador,
pregonar las glorias
es decir Digna de Veneración,
pregonar las glorias
es dar gracias al Creador,
porque todo el mundo tiene una madre
y aquellos que creemos tenemos dos,
pregonar las glorias de María
es hablar... de la Madre de Dios.



Dignísimas Autoridades Eclesiásticas

Presidente y Junta de Gobierno de la Agrupación de Hermandades de Penitencia y Gloria de nuestra ciudad.

Hermanos Mayores de las distintas Hermandades de Gloria y Penitencia.

Dignísimas Autoridades civiles.

Queridos hermanos en la Fe a María, a la paz de Dios.

Familia, amigos, cofrades todos,

Señoras y señoras.

Buenas noches

Sirvan estas palabras para agradecer a mi presentador por sus cariñosas y sentidas palabras. Como ahora está de moda decir, la familia nos viene heredada pero los amigos se escogen y yo te escogí a ti y a tu familia. Gracias y gloria para ti y para todos los tuyos.

Gracias a la Agrupación de Hermandades y Cofradías por haberme designado para pregonar las glorias de nuestra ciudad y grandezas de María, sin duda un honor inmerecido.

Por último, gracias a mi familia, en especial a mi madre, a la que le quiero dedicar este pregón. En el recuerdo quedan las veces que en busca mía venía a Salesianos a altas horas de la noche o por la mañana temprano, para regañarme o recogerme para ir a trabajar. Muchos años han pasado y aún mis ganas y sentimientos son los mismos.

A mis amigos y a todos los que estáis aquí, pues con vuestra asistencia me alentáis y me dais las muestras de cariño y comprensión que tanto necesito en estos momentos.

Gracias

LLENÉMONOS DE GLORIA

¡Gloria, gloria, aleluya a ti Señor!
el cielo celebra y tu pueblo canta.
¡Gloria, gloria, aleluya a ti Señor!
Rey de los cielos, Dios de nuestro amor.
¡Gloria, gloria aleluya!
el cielo se postra y la tierra te adora.

Con la mente puesta aún, en lo que para un cristiano, y un cofrade es la ansiada y esperada Semana Mayor, después de un año cargado de trabajo, esfuerzo, vivencias, sentimientos.

Cuando aún en nuestras casas las túnicas de nazareno, esclavinas, costales y fajas, instrumentos musicales, chaquetas, peinas y mantillas están por limpiar y guardar.

Cuando aún estamos recordando y afloran los sentimientos de los momentos vividos en el interior de un templo, en una calle, en una plaza o esquina, cuando un paso de palio da una “rrevirá” al son de una marcha clásica o al cante de la oración que en saeta es “transformá”.

Cuando aún estamos haciendo las “mudas” de los pasos y comparando con el año anterior el oficio de las cuadrillas de costaleros, de que paso iba mejor exornado, que capataz ha hecho mejor su trabajo o que marcha más ha sonado.

Y ¡porque no! cuando aún estamos haciendo eso que a todos se nos da tan bien que es criticar todo aquello que vemos, aun no entendiendo ni sabiéndolo hacer.

Cuando aún, aquello que parecía una utopía, aquello que cualquier cofrade de bien soñaba y que creía que nunca iba a ser una realidad, se manifestaba y se hacía presente en un marco único en el mundo y con una belleza sin igual.

Donde por fin se le daba a nuestra Semana Santa, el sentido que debía haber tenido hace muchos años ya, y que no es otro, que marcar un destino a nuestra carrera oficial, y que todas las Cofradías hagan Estación de Penitencia en la Santa Iglesia Catedral.

Cuando en nuestros oídos
aún repican campanas,
porque el Señor de los Reyes victorioso
entró en Jerusalén entre ramas de olivo y palmas.

Donde entre azahar
hemos visto al Señor orando en el huerto,
y por la calle que da nombre al conquistador,
hemos visto ángeles salesianos
que sabían que iba a ser prendido
por culpa de un discípulo traidor.

Donde un Jesús es Rescatado
y juzgado ante Anás,
maniatado antes de que un humilde gitano
le entregue la cruz,
y Redentor ante el sumo sacerdote Caifás.

Leer la Sentencia que le condenaría a su muerte
lo hemos visto ante Pilatos,
atarlo a una columna
y torturarlo a golpes y latigazos.

Hemos sido testigos de su coronación,
donde las ramas de espinos
sustituyen el oro, rubíes, zafiros y carey,
donde con un manto rojo y como cetro una caña,
lo proclamaban Rey.

Lo hemos visto con pasión,
cargar con su cruz camino del calvario
caerse y volverse a caer,
y siempre su Madre cerca de él.
Su madre y esas santas mujeres
donde una por nombre verónica,
con un paño enjugaba el sudor
y la sangre de nuestro Señor.

Con Humildad y Paciencia
lo hemos visto esperar con Amor
ser crucificado,
para antes de morir por nosotros gritar:
“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”
y diciendo esto expirar.

Cantar a la muerte entre nubes de incienso
farol que con tu luz palpitas,
oír campanas errantes de almas,
que llaman a las ánimas benditas.

Para luego verlo descender
y con la Angustia de una madre
ser de nuevo abrazado,
que desconsolada entierra a su hijo muerto
al que siempre ha defendido y amado.

Cuánta Fe en esta Vía dolorosa que a aquel ardiente predicador
dominico y elocuente teólogo tanto le impactó.

Superior dominico Beato Álvaro de Córdoba
que en Scala Coeli
nos enseñó el primer vía-crucis que se conoce
y que en Santo Domingo se instauró.

Pero Gritemos todos una vez más:

¡Gloria, gloria aleluya a ti, Señor!
el cielo celebra y tu pueblo canta.
¡Gloria, gloria aleluya a ti, Señor!
Rey de los cielos, Dios de nuestro amor
¡Gloria, gloria aleluya!
el cielo se postra y la tierra te adora.
¡Gloria el señor ha Resucitado!

Y qué mejor sepulcro para resucitar que en un barrio castizo,
piconero y torero,
donde seguro que si el Arcángel Gabriel de nuevo se apareciera,
sería en el patio de la calle marroquíes, entre geranios, gitanillas,
jazmines y alelíos.

¡Llenémonos de gloria!
que la Virgen de la Alegría en su Ermita
nos llena de Gracia y es Amparo del más necesitado.
¡Demos gracias a María!
que una antigua gloria
a Santa Marina va a llenar de luz, juventud y alegría.
Luz de Domingo de Resurrección.
Luz que deslumbró a los que no creían y lo apresaron.
Luz de un sepulcro abierto.
Luz de Cristo Resucitado.
¡Llenémonos de gloria!

Que es tiempo de alabar a María
a la que Córdoba,
cada 8 de septiembre rinde pleitesía,
Ella que es estrella de los mares
Altar del cielo y Rayo de pureza,
la que nos socorre y alivia nuestra pena
y hasta el mismo cielo durmiendo se eleva.
Ella que es Divina enfermera
Rocío, Esperanza y Madre nuestra,
devoción que traspasa fronteras.
Ella que sin pecado original en Nazaret
a quien por nombre Jesús dio a luz,
dolorosa que en el monte calvario
estuvo a los pies de la cruz.
La que en el cerro es Virgen morena
que nos protege, abraza y custodia
Ella que tiene el Gran Poder
al que siempre pedimos perdón y misericordia.

¿No veis que ya no está llorando que en su rostro ya no hay pena
dolor ni llanto?

Que redoblen las campanas al viento
que por nombre llevan Santa María, San Zoilo,
del Alba y la del Santísimo Sacramento.
que repiquen la de San Antonio, Santa Victoria, San
Pedro y San Rafael,
y le acompañen la de la Asunción, Santa María de la
Paz y la de la Purísima Concepción.
Que suenen clarinetes, cornetas y tambores
en ésta casa de Dios,
que Córdoba se llena de gloria
y a ellas va a pregonar, este humilde servidor.

Marcha: Fuensanta Coronada

BARRIO DE HISTORIAS DE TABERNA Y RECUERDOS DE MI INFANCIA

Quiero que me acompañéis a pasear por la Córdoba soñadora, la que nos gusta, esa que tiene embrujo y al caer la noche a todos nos enamora.

Que descubramos juntos sus plazas, calles y rincones, esos que son inspiración para tantos y tantos poetas y pintores, la que en primavera se transforma, esa que con sus fuentes nos refresca y alivia nuestro sosiego, la Córdoba de Góngora, Séneca y Averroes.

Que magia no tendrá su cielo
y qué brillo y resplandor sus estrellas,
que sólo un creador como Dios,
pudo imaginarlo como el manto y las ráfagas
que más tarde pondría en los hombros y sienes
de quien es Madre del Redentor.

Y así, como una letanía llenar a Córdoba de Capillas, Iglesias, y Santuarios y darle por nombre las distintas advocaciones de María.

Que sirvieran para proclamar que Córdoba es una ciudad confesa y que siendo del Sur se siente mariana y a Ella su amor profesa, por mucho que a algunos le pese y se empeñen en herir nuestros sentimientos y quitar nuestras creencias.

Qué mejor lugar para empezar que en mi barrio, trovador de plateros, orfebres, e imagineros, de historias de taberna y recuerdos de mi infancia. De calles “empredra” y casas con patio “encalá” que dan frescura, fragancia y calma, que belleza de barrio San Lorenzo, no se pudo elegir un nombre mejor para un barrio con tanto sentimiento.

Barrio que no le falta de nada, que por tener tiene hasta su propia Catedral,

¡como la llamamos cariñosamente los cofrades del barrio!

San Lorenzo, que con su rosetón pórtico y torre la hace tan peculiar, que hasta el toque de sus campanas son melodía al replicar, hay San Lorenzo cuánto podría yo escribir de la que me vio bautizar.

Si existe una Iglesia en nuestra ciudad que sea más cofrade y que nunca le falta un montaje de cultos en su altar, sin duda esa es San Lorenzo Mártir.

Templo que da Sede Canónica a cuatro Hermandades con cinco Glorias:

¡A quien debe el nombre!, diácono de Roma que un diez de agosto fuiste martirizado quemado en una parrilla y que con sobriedad presides en la nave central en una iglesia fernandina que entre el románico y el gótico fue construida sobre una antigua mezquita para dar nombre a un barrio, que por primavera se transforma y que tiene un Viernes de Dolores tan singular.

Gran acierto de la Hermandad que antiguamente llamaban de los panaderos,

que el día de su cotitular,
las campanas de su torre revoloteen sin parar,
y el olor a incienso inunde
sus calles al verlo pasar.

Virgen de la Victoria,
niña hebrea que durante tantos años,
fuiste el amanecer y el sol
de cada domingo de ramos.
La del hoyuelo en la barbilla y cara de niña,
vuelve a ser el atardecer
que de nuevo en septiembre
volvamos a ver.

Virgen de la Victoria,
tú fuiste la que me enseñaste a dar,
mis primeras chicotas
debajo de una trabajadera con un costal.



Ella nos muestra a su hijo entre la Sacristía y el Altar, y en un retablo de la nave de la Epístola de San Lorenzo, se encuentra la Virgen de las Montañas, gloria que aún no tiene Hermandad. Pero si hay un lugar privilegiado dentro de esta Casa de Dios, sin duda es la Capilla Sagrada que custodia y guarda junto al Cristo de la Humildad, el cuerpo de nuestro Señor.

Virgen de Villaviciosa
que aun siendo de talla pequeña
eres divina enfermera
de aquel que a tus plantas llega.
Un pueblo te coronó
de rubíes y esmeraldas
y un barrio con fervor
te entrega todas sus alabanzas.
Tan grande es tu devoción
que en la Santa Iglesia Catedral
una Capilla lleva tu nombre
y tu imagen preside el Mayor Altar.

Virgen de Villaviciosa
que aun siendo de talla pequeña
nunca dudaste decir:
"hágase en mí según tu voluntad".

Pero si hay una Gloria que en Córdoba tiene una devoción especial, y que en la nave del Evangelio en San Lorenzo está, esa es la Virgen de los Remedios.

Que hace que el martes y trece sea tan peculiar,
donde tres favores muestran
que en los tiempos que vivimos
hay mucho por lo que pedir y mucha necesidad.

Virgen de los Remedios
que este año si Dios quiere
por primera vez te veremos procesionar.

Virgen de los Remedios
que si tuvieras Hermandad,
serías otra Gloria de Córdoba,
que Canónicamente había que Coronar.

Pero el barrio tiene una gloria más, barrio donde sus calles se cruzan
unas con otras formando el más hermoso y bello de los laberintos
que uno se puede imaginar, pero eso sí con una diferencia, y una
calle principal.

Calle con un Santuario, meta y destino de nuestro peregrinar,
donde allí el auxilio encontrarás,
donde sin ningún motivo a sus plantas te rendirás,
donde podrás aclamar su grandeza,
donde encontrarás la luz y la estrella
que en tu vida te guiará,
y ese merecido consuelo en el día
que todos vayamos al cielo,
calle que lleva el nombre de una devoción universal,
Santuario de quien en mi infancia fue intercesora y mediadora,
Santuario donde tantas y tantas horas voy a rezar y tu himno cantar
Santuario de María Auxiliadora.



El 10 de Mayo de 2009 el Jaap José
Ampuero, Obispo de Córdoba, es coronado
por la Virgen María, acompañada
por el 10.000 de los santos, o Pascual Chávez.

EN TU PLAZA FUÍSTES “CORONÁ”

Dejo atrás el barrio donde nací, estudié y me he criado, para encauzar mis palabras y dejar volar recuerdos que de mi infancia, me llevan a una plaza donde no había complejos y sí ambigüedad. Lugar de encuentro y vivencias de una raza, donde la diversidad de culturas de los que viven hacen diferente a este otro barrio, donde por desgracia con el tiempo ¿y sin saber por qué? se va perdiendo como todo la idiosincrasia de sus vecinos las costumbres de un barrio, tiendas de antaño con solera y encanto. Como echo de menos aquellos sábados donde el bullicio, el vocerío de aquellos vendedores que querían llamar la atención, hacían de este lugar que tuviera un sabor diferente y especial.

Entrar en esa plaza y que el olor a alhucema quemada
fuera el aroma que la embriagara.

Como echo de menos el regateo por una antigüedad
por un libro viejo, por un trozo de tela,
por frutas o verduras y como no, por prendas de ropa
que ahora están tan de moda y a la que llamamos
“vintage”.

Plaza de la Corredera que tanta vida dabas a un
barrio y a su vecindad.

Pero lo que no se ha perdido con el tiempo es la devoción a una
Gloria con cara gitana
Reina y Madre de la plaza
patrona del mercado
y alcaldesa perpetua de la ciudad.
Virgen del Socorro que en tu ermita
junto a los patronos de nuestra ciudad
San Acisclo y Santa Victoria, Glorias
que desgraciadamente tan olvidadas están,
eres ayuda y consuelo para aquel que a verte va.
Espejo donde mirarse ya sea con mantilla en tu
cara, rostrillo o encaje de blonda borda.

Madre protectora de hijos que desde San Pedro hasta la espartería,
pasando por Santiago te atestiguan,
que al pasar por la calle el toril
eres oración de aquel que se santigua.
Vecina del arco bajo
que en tu plaza fuiste coronada,
que con olor a nardos nos perfumas
que nos bendices bajo templete,
Virgen del Socorro
eres la gloria que cierras el mes de septiembre.

ROCÍO MIRA SI ERES SENCILLA

Andamos solamente una calle para ver como unas esbeltas y suntuosas columnas corintias se alzan sobre la ciudad, vestigio de un antiguo templo romano y de las tres culturas reinantes de la que fue del mundo capital.

Justo en frente, para unir dos grandes vías romanas, la Vía Augusta con la Axerquía, otro templo se alza por nombre San Pablo, ya que fue el día, en que los ejércitos cristianos tomaron nuestra ciudad. Primero fue circo romano, luego los musulmanes construyeron un palacio almohade y finalmente los cristianos un convento de Padres Dominicos.

“Saulo de Tarso”, viajero misionero que propagó el cristianismo con sus predicaciones, fiel discípulo de Jesucristo que contribuyó tanto como él a establecer los fundamentos de la doctrina y la prácticas cristianas”.

Misionero al igual que los Padres Claretianos, que desde primeros del siglo XIX, son custodios y regentes y con marcado carácter de confesión, los dan culto a tres Glorias y dos Hermandades.



Hijos del Inmaculado Corazón de María,
Gloria que presides su Altar Mayor,
que sentada junto a tu Hijo
nos muestras tu Corazón iluminado
ardiendo con llamas de divino amor.
Por tanto dolor y sufrimiento
una espada tu corazón traspasa
y una corona de rosas blancas
tu corazón lleno de pureza abraza.

Pero si dentro de la Real Iglesia de San Pablo hay un lugar donde perderse, ese es sin duda en la marmolada y majestuosa Capilla de Ntra. Sra. del Rosario, ¿que creo yo?, es sin duda una de las grandes joyas del barroco de nuestra capital, y desconocida en la actualidad, que junto a su camarín, cobija otra joya, una talla del siglo XVIII, advocación tan arraigada y propagada, tanto en dolorosas como la bellísima Imagen que éste templo cobija, como por otras Iglesias de nuestra ciudad, como en San Agustín, y barrios como el de la electromecánicas.

Marcha: Rocío

Y hay otra gloria, que fue la última en llegar.

Gloria que lleva el nombre de Rocío
que es Blanca Paloma
y a la llegada de Pentecostés
vuela al encuentro de quien es nuestra Madre, Reina y Señora.
Rocío, que te haces hebrea y Palma
clavel, azahar y rosario
cada Domingo de Ramos,
tu rostro lleno de Lágrimas
con pañuelo que llevas en tus manos
seca el Perdón que derramas,
para éste mundo que tanto falta le hace
pidas Paz y Esperanza con Humildad,
que con tirabuzones y amapolas en tu pelo
y flores en tu sombrero,

te haces Pastora por Capuchinos
y en el Campo de la Verdad.

Rocío, mira si eres sencilla
que una carreta de bueyes te sirve de Altar,
que por techo tienes a la misma Mezquita Catedral,
filigrana sostienen campanas que su sonido
nos dicen que estás a punto de llegar.
Seis faroles te alumbrará y así a Cristo tu hijo
contigo siempre llevarás,
gloria filial cordobesa,
que junto a su Co-patrona
a presentarse nunca podrá faltar.
Que caminas peregrina
custodia por el Arcángel
que salvo de la peste a esta ciudad,
junto con San Acisclo y Santa Victoria que también van
en frontiles de terciopelo color oro viejo,
que brillan y relucen como la fachada del almirah.

Una cruz como la del rastro
remata el mástil
que con tanto amor y mimo te sostiene,
y que cada jueves despide al pasar
a una carreta de bueyes
que si Dios quiere, será orgullo de nuestra tierra
y la mejor muestra del arte califal.

Pero si esta Hermandad
de un presente se tiene que honrar
es de poder venerar la primera Reliquia
que del Santo Padre en un Rocío lleno de Fe
la ciudad vio llegar,
San Juan Pablo II
que a su ermita fuiste a rezar.

Habrá dicha más gozosa y estampa más bella que recordar que tener
como testigo de tus pasos una alfombra de arena, que los juncos del

Quema te canten poemas cuando en el río a tus hermanos bautices al llegar, que tener como cielo los pinos y quebrando el silencio los trinos.

Habrá dicha más gozosa y estampa más bella que recordar que al llegar a Fuentes de Andalucía la Salve en Santa Ángela de la Cruz en el mismo cielo te haga estar.

Habrá dicha más gozosa y estampa más bella que recordar que cruzar el puente del Ajolí, y con vivas y abrazos de alegría llorar.

Habrá dicha más gozosa y estampa más bella que recordar que dormirse escuchando una gaita y un tamboril sonar.

Gloria de San Pablo que durante siete años me has dado tanta alegrías y has hecho que lo que para mí no era un sueño, sea una de las etapas más hermosas de mi vida. Guarda por siempre a los hermanos de tu Hermandad y a todos los que con fe hasta tus plantas caminan. Gracias ROCÍO porque por ti... hoy estoy pregonando las Glorias de María.



¡Y AHORA DECIDME A QUIEN PERTENECE MI LOCURA!

Seguimos caminando en busca, de una de las plazas más conocidas y más bellas de la ciudad, cuando nos encontramos con treinta y dos escalones de una cuesta que “albombrá” con pequeños cantos rodados, nos regala luces, sombras, sonidos y tonalidades, que los mejores teñidores quisieran tener en su carta de colores.

Donde por las buganvillas fucsia que curiosonas se asoman a sus paredes blancas, revolotean gorriones que entre sus ramas, canturrean para cortejar a sus damas, y junto al sonido de un chorro de agua, que de una fuente mana, rompen el silencio tímido de aquel que por ella pasa.

Por vecinas de tan hermosa estampa, una Señora que se llama Dolores, que es Reina y eterna devoción Cordobesa, que tiene un humilde hijo al que nunca aparta su mirada y es la causa de su tristeza, y una mocita gitana y guapa como Ella sola, que se llama Esperanza y que todos los años la piropean cuando por sus escalones baja.

Por esto y más, hacen de este lugar junto a la portada plateresca del Palacio del Bailío, una de las mejores postales que como recuerdo aquel que venga a nuestra ciudad se pueda llevar.

Pero si este conjunto nos ha enamorado, la sencillez y el embrujo nos sobrecogerá al entrar en la plaza conventual del Cristo de los Desagravios y Misericordia, llamada Cristo de los Faroles de forma popular, donde sí su belleza es grande por el día, al llegar la noche es aún más.

Cuatro paredes de cal sirven de dosel
y ocho faroles alumbran,
a un Cristo que es credo y plegaria
que muerto en la cruz
se hace indulgencia plenaria.
Manos que tiemblan
de aquel que agarrado a su reja
levanta su mirada
pidiendo que le proteja,
manos que tiemblan
de aquel que agarrado a su reja
su mirada no levanta

por tanto arrepentimiento que su rostro refleja.

Plaza conventual que eres asilo antes hospital para el más necesitado,
y donde se respira la paz que un Santo Ángel desde el cielo a dos
glorias a la tierra nos trae.

Una que sombrero lleva por corona
aunque sigue siendo la Reina,
que le coronan de flores
margaritas, amapolas y azucenas.

Madre Celestial y Pastora Divina
acógeme en tu regazo
y guíame en los caminos,
se tu siempre mi guardiana
y la vereda sencilla de mis destinos.
Dos rediles tienes por rebaño
en dos plazas cordobesas,
rebaños de almas
que Fray Isidoro creara
en Capuchinos y Santa Teresa.

¿Y ahora decirme a quién pertenece mi locura?
¿A quién mi corazón es la que reza!
¿A la Virgen que por mayo se pasea?
¿La que salió en abril de penitencia?
¡Porque las veo y no encuentro diferencia!

Madre Dolorosa y Gloriosa, Reina de los Ángeles,
no me hagáis que decante la balanza
porque al miraros a los ojos
os veo a las dos, y establezco una alianza,
gloria para mí, es también penitencia
razón que me lleva a alcanzar la Paz y la Esperanza.

Cruzaremos buscando la frescura de los jardines que llevan
el nombre de la advocación que preside este Altar en el que me
encuentro, de la Merced, pasaremos por debajo de un arco de una
antigua fortaleza, donde la leyenda cuenta que debe su nombre a
una mala muerte, por celos de la realeza.

Y llegaremos hasta otra cuesta, la de San Cayetano,
¡y luego dicen...Córdoba la llana!
para entrar a un convento y alabar a una gloria que en ninguna
ciudad, aldea, pueblo o puerto pesquero puede faltar.

Virgen del Carmen, que por tanta devoción
quisiste ser patrona de los hombres de la mar,
tu santo escapulario en mi cabecera tengo
el que siempre llevan los que salen a navegar.

Virgen del Carmen que por Puerta Nueva
te haces Reina y lucero
y por San Cayetano Emperatriz y Santa
de la orden del Carmelo.

Por techo tienes el más hermoso cielo que uno pueda imaginar,
donde cientos de ángeles
se mezclan entre hojas enrolladas y tallos serpenteantes
para enseñarnos con frescura
quien fue tu fundador y fiel seguidor,
para enseñarnos tu vida y la de nuestro Señor.

Tu que eres faro y guía
mirada de todas las almas
y del cielo aurora boreal,
a la que por dosel guardan y aclaman
Apóstoles, Santas, Religiosas
Beatas, Patronos y Santos Arcángeles
en un retablo pintado por Valdés Leal.

¡Cuánta hermosura señores en dos glorias con la misma advocación!

Virgen del Carmen que bajo palio
con diadema de flores y de rosas engalanada
saliste de tu casa
para en la Santa Iglesia Catedral
como la más bella princesa ser coronada.

Cuánto esfuerzo y constancia
de la que hoy ya es Hermandad,
de la que tiene su sede
donde hubo una puerta principal de la ciudad,
nueva gloria que seguro pronto
con las demás Hermandades veremos “agrupá”.



CIEN AÑOS DE TU APARICIÓN

Pronto llegará la hora que necesitaremos un merecido descanso de nuestro paseo, y creo que he escogido el lugar perfecto, emblema de la ciudad, destino en sus ratos libres del cordobés, en domingos y días festivos sobre todo el de San Rafael.

Nuestra sierra que es morena, hermosa y elegante, como una guapa cordobesa, que de norte a sur, de este a oeste, se llena de Santuarios, Conventos, ruinas, Ermitas y Monasterios.

Pero antes de empezar a contemplar y disfrutar de las privilegiadas vistas que éste paraje encierra, pararemos en una nueva Iglesia para pedir el aliento y el sustento y así poder lograr nuestra travesía y subida a la sierra,

Virgen de sencillo nombre
doncella escogida por Dios,
la criatura más excelsa
de mayor ejemplo de santidad y modestia
para ser madre de nuestro Señor.
No dejes que caminemos nunca en soledad
y cuida por siempre de nuestras familias,
tu Virgen chiclanera de Nazaret
que en la ciudad de las flores
viste a Jesús nacer.

Templo este, que está a merced de otro barrio que lleva el nombre y es filial a una de las advocaciones de nuestra Iglesia más universal y que este año recibirá la gracia del Señor, teniendo la buena nueva de ser jubilar.

¡Oh! Virgen de Fátima
que de blanco inmaculado se viste tu pureza,
estar a tu lado es como tocar el cielo con la mano,
vivir junto a ti, es sentirse dichoso
y de estar en la misma gloria presumir,
mirarte es contemplar a diario tu belleza,
conocer te es
poder proclamar con mis palabras tu grandeza.

Todo cambió desde aquel día
que en nuestra vida apareciste,
voluntad divina de luz, de amor y de entrega
que a nosotros tu fiel rebaño ofreciste.

Manos unidas que ponen remedio
a tantos favores y promesas,
de fieles que el Santo Rosario
a ti con fervor te rezan.

Mira si es intenso el amor que por ti sentimos
y grande es tu devoción,
que tres Obispos de Roma hasta tus plantas
se han postrado para pedir tu perdón.

Mujer que entre las más bellas, tu eres
pronto se cumplirán cien años de tu aparición
y de nuevo un Santo Padre hasta ti
sus súplicas llevará con su oración.

¡Oh! Dulce Corazón de María
que en tu pecho es milagro
y reluce como un sol,
Dulcísimo Ángel de la paz
camino, puerta y refugio
protege siempre nuestras vidas
y sed la salvación de mi ciudad.

SI EL ROMERO CANTARA, RONCO ESTARÍA DE CANTARTE

Cruzamos el antiguo puente, que desde el arroyo pedroches nos llevará por caminos y veredas hasta un Santuario.

De quien como capitana y conquistadora
de los mejores ejércitos,
con un jardín entre encinas y pinares,
quiso tener como reino un Real sitio
y a la que llamaron Virgen de Linares.

Donde como dicen las sevillanas, lirios y amapolas su esbelto tallo inclinarán para de rodillas rezarte, donde la jara sí ojos tuviera no pararía de mirarte, donde sí el romero cantara ronco estaría de cantarte, y las madroñeras y lentiscas, seguro que de amor un beso te darían para plantarlo en ese jardín Linares de alma mía.

“El tesoro más grande que se puede hallar el en cielo y en la tierra, está en el sagrario, pues ahí habita el Dueño de todo lo creado”,

y yo añadiría:

que el misterio más grande que se pueda hallar en el cielo y la tierra, está en la Bendita Madre Purísima Concepción de Linares, la que su vida fue un sí rotundo a los planes de Dios, Ella que quedó llena de gracia, Ella que fue preservada de todo pecado original, Ella que cada martes santo en salesianos está presente en mi Hermandad, siendo nuestro auxilio y a la que pedimos piedad.

Linares para un romero
suenan a madre, a cariño y a verdad,
Linares es el nombre que cantando
sus canciones aprendí a decir
desde el día en que nací,
cuando por mi casa
cientos de caballos y carrozas,
desde muy temprano
nervios me hacían sentir.

Linares es sustento y suspiro
que vive en mi corazón,
Linares es huella y camino
Luz y fuerza, fe y protección,
Linares que de tu sierra bajaste
para ser "coroná", como Madre de Dios.
Y siendo la Madre de Dios
y la Reina de los cielos,
eres guardiana de esta tierra
Madre de todos los romeros.

Que en los primeros días de mayo,
vuelven a ti su mirada,
a la más bella flor
que entre pinos y retamas,
en el campo cordobés florece
como Reina soberana.

No muy lejos, en la soledad de las alturas, allí donde el alma está más cerca del destino, tres cruces cortan majestuosas la línea del horizonte. Tres mensajes, tres personas, y Córdoba como testigo. La cruz de la Salvación para un ladrón arrepentido, la cruz de un ladrón que de Jesús se burlaba, que no tenía fe y estaba alarido, y una central redentora de quien por nosotros derramó su sangre siendo en ella crucificado y afligido.

Primeros pasos de un Vía crucis que nos manifiesta y recuerda su dolor y sufrimiento.

Tres cruces de hierro fundido y forjado con la fe de aquel que siendo defensor de todos y fiel devotísimo de la pasión del Señor, mandó levantar junto a monte un convento, llamarlo Scala Coeli, y así ser hasta el calvario escalera del cielo.

Beato Álvaro de Córdoba ,cuida de nuestras Cofradías y enséñales el camino para al igual que tu, prediquen con su ejemplo en la fe cristiana, logren enseñar a aquel que no crea, que crea, a aquel que no sepa rezar, que rece, y sean misioneras del más necesitado, porque para una Hermandad un proyecto de este tamaño sería el mejor estreno que a la calle sacaría todos los años.

Tras nuestro merecido descanso y ratito de siesta, seguiremos disfrutando de las espectaculares vistas y parajes que nuestra sierra nos ofrece, cogiendo una nueva ruta para antes de volver de nuevo a la ciudad, hacer una parada breve para disfrutar de la bendita soledad que las Ermitas nos ofrece,

“Detén el paso y advierte que este lugar te convida,
a que mueras en la vida para vivir en la muerte”.

El silencio es la carta de presentación de éste hermoso lugar, donde desde el “Balcón del Mundo”, sentado en el conocido “Sillón del Obispo” y siempre bajo la protección del colosal monumento del Sagrado Corazón de Jesús, que mirando a la ciudad protege y guarda, de tranquilidad y de paz seguro se llenará nuestra alma.

Pasaremos de largo para así dejar algo que ver para una próxima visita, por el desconocido Monasterio de San Jerónimo y por las ruinas de Medina Azahara “la ciudad brillante”, que mandó construir Abderramán III, palacio califal que si Dios quiere. será la cuarta distinción que Córdoba tiene como Patrimonio de la Humanidad.

LA PERLA MÁS LINDA DEL JOYAL DE LA SUBBÉTICA

De nuevo ya, y situados al oeste de la ciudad,
vamos en busca de una avenida,
para buscar una calle,
de una calle a un plaza
de una plaza a una Iglesia,
venimos de una sierra y vamos a otra sierra
que se llama de Aras y no es morena,
de un campo, a otro campo
que es andaluz y del que Ella es patrona,
a otra altura que no es esta
donde la perla más linda del joyel de la subbética
en un Santuario se encuentra.

Virgen de Araceli
creencia de un pueblo
que sobre una cima se asienta,
tu que eres aroma de Dios
en aquellas alturas celestiales,
maravilla de mayo que por primavera
desgranadas ofrendas de velas y promesas,
de bailes y fandangos
de flores y canastas
de misas y sermones
de trajes de elegancia y mantillas que son blancas,
de estandartes y banderas
de fuegos artificiales y bandas
que todo un pueblo te hiciera.

Si tú no estás Araceli
esto no tendría sentido,
pero estás y nada falta
y eres velón encendido.

Tu que vestida de pastora
como una humilde peregrina cada año bajas,
con tu traje verde y negro pelo,

y al llegar a tu pueblo te hace Reina
y como una Reina subes
hasta el altar que tienes en el cielo.

Déjame ser tu manijero
o la horquilla que en tu paso ponga como Santero
te piden a ti, Virgen de Araceli,
Madre dulce y Buena
de Lucentinos que lejos de su tierra
la que les vio nacer y crecer
por amor fundaron y por su devoción hacia ti,
una Hermandad Filial cordobesa.

CUATRO LETRAS SEAN LAS QUE DIGAN TU NOMBRE

Cruzamos grandes avenidas para ir en busca de otro barrio, barrio que fue escenario de una batalla donde las tropas mostraron lealtad una vez más a su capitán, el que estaba acusado de que iba a traicionar a su ciudad, campo donde se vio que esto era mentira, campo de la verdad.

Antes de cruzar el río que nos llevara a él, la fachada de piedra de una Ermita llama nuestra atención. En su interior encontramos una Imagen muy pequeña y de antigua devoción.

La llaman Virgen de la Salud, por tantos milagros y favores que concedía a aquellos que estaban enfermos. Gloria que en su honor, las gentes sencillas de su barrio para dar gracias una feria con aires de romería organizaban, y tal fue su esplendor, que su nombre le dieron llegando hasta nuestros días, gloria de aquellos, que al dejar esta vida junto a Ella querían, que sus restos descansaran.

Santiguándonos al pasar por el triunfo de San Rafael, ese que protege al viajero y recibe al forastero, cruzaremos el puente que lleva su nombre, y así poder contemplar entre sus sotos los antiguos molinos de agua, que aún sobreviven a las crecidas del río y al paso del tiempo, paisaje que de forma natural está declarado monumento de la ciudad.

El sonido del agua que de las fuentes mana, será el que nos anuncie
que en una Iglesia, encalada de blanco y albero, una antigua
Hermandad Servita, a la que es mayor manantial de sabiduría, gozo
y causa de nuestra alegría, rinde pleitesía.

No sé si tu llanto es de pena
no sé si tu llanto es de alegría,
no sé si eres de Gloria
no sé si de penitencia eres Cofradía,
no sé si tu llanto es de dolor y soledad
o porque sabías que tu hijo resucitaría.

No sé si será casualidad
o así lo quiso quien te creó,
que cuatro lágrimas
sean las que rozan tus mejillas
y sequen el pañuelo que llevas en tu mano,
que cuatro letras sean las que digan tu nombre
Virgen del Rayo.

Dulce Nombre de María
tus ráfagas son la víspera y la luz
que hacen del Sábado Santo ese día,
de vigilia y de cirio pascual,
de un barrio que es Pastora, Refugio y Buen Fin
y al que llaman Campo de la Verdad.

DIECISÉIS SON LOS ÁNGELES QUE TE COMTEMPLAN

Si hay otra postal de la ciudad, esa es sin duda contemplar desde la orilla izquierda del río el conjunto arquitectónico de la Torre de la Calahorra, Puente Romano junto a su puerta, Triunfo de San Rafael y como no, la Mezquita Catedral, monumento más importante de la arquitectura andalusí junto con la Alhambra, del arte omeya hispano musulmán.

Las bandadas de los pájaros que buscan dormir, a este río que tiene un cauce tan peculiar, nos anuncian que el atardecer está a punto de llegar, así que tendremos que apresurar nuestro paso, pero no sin antes poner una vela y rezar un Padre Nuestro al Ángel que Dios puso por guarda de esta ciudad.

Paseando por su ribera, de pronto un olor a azahar llama nuestra atención, y es que una calle llena de naranjos, va dejando ese hermoso rastro que junto a una cruz que de filigrana para hecha, nos lleva hasta un arco que se llama de San Francisco y que está en la calle la Feria.

Junto a éste, un claustro de arcos de medio punto y columnas de capiteles toscanos, compás de la Iglesia de San Francisco y San Eulogio.

Dentro sus numerosas capillas y altares, hacen de ella que tenga una riqueza y belleza como pocas tienen en la ciudad.

Nada más entrar, en una de ellas Nuestra Señora del Amparo nos bendice al igual que el día de Todos los Santos cuando por las calles de su barrio sale a procesionar, gloria que junto a la Imagen de la Inmaculada Concepción cierra el año, y el tiempo de las glorias.

En otra de ellas, se encuentra una imagen pequeña de tez morena, con faja en su cintura que la hacen en los cielos capitana general, laureada en su pecho con la cruz de un rey que a su Reina y Madre celestial quiso agradecer. En sus manos sostiene el bastón de mando que junto a la medalla que de su cuello cuelga, la hacen Alcaldesa

Mayor perpetua del pueblo del que Ella patrona es. Y una rosa de oro, le da el singular privilegio que el Santo Padre Benedicto XVI a Ella quiso ofrecer.

Dieciséis son los ángeles que en sus ráfagas le contemplan, le piropean y a en tu paso le rezan.

Virgen de la Cabeza
que en tus manos sostienes a tu hijo
y que por la candelaria nos presentas,
que eres amparo y caridad
de aquel que hasta tu cerro sube
para pedir un favor
y cumplir su promesa.

Que por altar tienes un monte
lleno de jaras y madroñeras,
donde tu niño de tus brazos se escapa,
para saltar entre sus riscos
y como Juan de Rivas
jugar hacer pastor de cabras y ovejas.

Para hacerte a Ti un manto
la más pura lana de ellas coge,
y por canasto una bandera
piñas, castañas y madroños
como el que en tu mano llevas recoge.

Mira si está contento
que con un tambor repicando,
junto a las Hermandades filiales
a presentar sus honores
hasta Tu ermita sube tocando.

Cuanto gozo y devoción de un pueblo
que no tuvo bastante con coronarte una vez...sino dos,
cuanta pasión y amor en una romería
la más antigua de España y de Andalucía.

Virgen de la Cabeza
que tuvo la dicha de tocar el llamador
que de tu paso al cielo te lleva,
no apartes tu mirada trinitaria
a los romeros que con fervor
te quieren tocar o algo suyo tu cuerpo besar
Virgen de la Cabeza
no apartes tu mirada trinitaria,
de tu Hermandad cordobesa.

CORONA DE REINA TE ESPERA AL LLEGAR

Pasaremos por otro arco, el del portillo, que nos llevará al recuerdo, de olor a dulces y pan recién hecho, de un horno de los antiguos y de los que ya muy pocos existen.

Nos perderemos por la calle Julio Romero de Torres, entre casas palaciegas y balcones cuajados de flores. Pasaremos por el Convento de la Encarnación para llegar a la Mezquita Catedral. Estando a los pies de su torre, antiguo alminar, y junto a la puerta del perdón, podría detenerme para hablar de ella, pero hacerlo seguro que me daría para otro pregón, y si habláramos de la famosa puerta, nos daría para dos pregones y una exaltación, Y es que parece que los que gobiernan no se acaban de enterar, con lo bonito y fácil que es escuchar y dar a cada uno su sitio y lugar, sin importar ni mirar, aquello que más te gusta y cuáles son tus creencias, dejando siempre atrás lo más importante, que es el beneficio para la ciudad.

Pero ya que estamos aquí, lo que si me vais a permitir decir es, que aunque las glorias saben que no aportan mucho a las arcas de la Agrupación, para aquellos que votaron que no, no es de ser hermano ni de hacer Hermandad, negarles una mayor subvención.

Os dije al principio, que hablar de las Glorias no es de importancia menor, que las glorias son las grandes advocaciones de esta ciudad

que marcaron la historia y su devoción, así que, ya que no tenemos un gran teatro para poder proclamar sus grandezas y alzar la voz, ni la mayor autoridad civil ni eclesial, pido a ellas y a esta Agrupación, que el próximo año este pregón lo escuchemos en la Santa Iglesia Catedral, y que una gloria sea la que con majestuosidad presida su Altar.

Hay un dicho que dice que hay tres días en el año que relucen más que el sol, Jueves Santo, Corpus Cristi y el día de la Asunción. Dogma de la asunción de María, verdad revelada por Dios que llega a un barrio, donde un quince de agosto sus fachadas encaladas se hacen manto del más fino, preciado y delicado terciopelo.

Donde las sombras de la hojarasca de sus gitanillas y geranios, en la noche se reflejan y entrelazan para dibujar los bordados que lo harán aún más bello,

donde las piedras de sus calles son esmeraldas, y los finos herrajes de sus balcones se transforman en estrellas y corona del metal más preciado, labrada por unas manos cansadas fieles a un oficio heredado y de tradición, manos llenas de sabiduría nacidas en el barrio, en un viejo taller de platería.

donde el barro de sus macetas se convertirán, en las ánforas que con forma de piña, de jazmines, nardos o dama de noche se llenarán y que su olor y perfume a la magia y belleza que tienen los patios del Alcázar Viejo, nos trasladarán.

Mira qué guapa te he vestido
¡para llevar al cielo, lo que es del cielo!
y por si no fuera bastante,
por escolta llevarás
un escuadrón de caballos españoles
desde caballerizas...hasta tu reino.

A ti Virgen de Acá
que fuiste escogida y soberana
por un barrio con tanto mérito.
tú que terminado el curso de tu vida terrenal,
fuiste asunta en cuerpo y alma
a la gloria del cielo.

Madre en tu Asunción Gloriosa
una muralla encierra toda la Pasión
de un barrio que te aclama con fervor,
puerta que cruzas hasta cielo
elevando tu resplandor.

Entre nardos te elevas gozosa
corona de Reina te espera al llegar,
por hija escogida por madre y esposa
el rey de los cielos te va a coronar.

Un barrio que con devoción
llevan hasta tu altar,
las flores más bellas
que en sus patios puedan cultivar.

Madre en la Asunción
Reina que a tres calles consuelas,
San Basilio, En medio y Postrera
eres el refugio para el pecador.
bendice a tu barrio, al que tú escogiste,
llenando sus vidas de Paz y Amor.

Virgen del Tránsito
si los hortelanos de este humilde barrio
tan Excelsa Madre quisieron tener
tú en sus corazones, sembraste la semilla,
que en sus vidas logró florecer.

COLOFÓN: QUIERO VER EL ALMA DE MI CIUDAD

Como yo soy de los que pienso que más vale un pregón corto y bien ha venido qué largo y aburrido, quiero ir llegando al final de lo que para mí y ya más tranquilo, ha sido todo un orgullo y un honor el haber podido pregonar a las glorias de mi ciudad.

Son muchas las advocaciones que seguro tenía que haber nombrado pero así hay una razón para que el año que viene nos volvamos a encontrar y que otro pregonero sus alabanzas proclame y con sus palabras hasta el ¡cielo con Ella! nos haga llegar.

Pero quien es creyente y cofrade no puede irse sin más, no puede irse sin despedirse de Ella, llámese Virgen del Carmen, Socorro, Transito o Linares, Virgen del Rocío, Cabeza, Fátima, Rayo, Araceli, Villaviciosa o Cristo de Scala Coeli, Nazaret o San Rafael. Sin darle las gracias una y otra vez por haberme dado las fuerzas para pregonar sus grandezas, por haber sido mis ojos y mis oídos, mi boca y mi corazón, en una palabra todo mi ser. Por haber hecho que lo que parecía un sueño sea una realidad.

Por haberme dejado ser vuestro cicerón a lo largo de todo este pregón, por habernos juntado un año más hoy aquí a todos, la que sin duda es una gran familia y la mejor Hermandad.

Por ello quiero elevar mis gracias a Ella y ponerle sólo un nombre. Nombre de una gloria que es madre de todas las glorias, la que sostiene en sus brazos al que todo lo sustenta, Nuestra Señora de la Fuensanta.

Ella que de los cofrades es Patrona, y cada siete de septiembre es manantial de juventud, la que existía antes que Dios se encarnara, la que encerró en su seno al Inmenso e Infinito, Ella que en su Santuario es milagro de aguas que manan de un pocito.

Virgen cordobesa de la Fuensanta quiero darte las gracias de la mejor forma que se, exornándote con las flores más hermosas que en un jardín puedan crecer.

¡Lo tengo difícil para pensar que flores escoger!,
porque Tú,
eres la flor más bonita, pura y delicada que cualquier patio quisiera tener.

Gladiolo de primavera temprana,
rosa de pasión, donde tres clavos y una corona,
hacen que una flor,
refleje el sufrimiento
del hijo que en tus manos llevas.
Margarita que tu amor deshojas,
clavel que por mayo a Córdoba llenas,
azahar de pura y limpia
como la novia que al altar llevan.

Lirio que en el camino
nos llenas de fe, valor y sabiduría,
nardo que nos perfumas con tu aroma
clavellina de admiración, perfección y galantería.
Azucena que nos recuerda
tu divinidad, inocencia y pureza,
magnolia que ante el cuerpo de Cristo
nos muestras su grandeza.

Mira que ramillete de flores te he recogido, en la que de todas Tú
eres la flor más bella.

Marcha: Encarnación Coronada

Pero antes de marcharme quiero abusar de tu confianza y una súplica a ti pedirte,
quiero que pongas tu mirada en lo que tanto ansío, que es sentirme orgulloso de las grandezas que mi ciudad ha tenido.
Quiero ver una Córdoba que me enamore,
quiero ver la Córdoba antigua, elegante y señora,
quiero ver la esencia de esa Córdoba que todos nos emociona y nos hace llorar
quiero ver la mujer cordobesa de mantilla paseando un Jueves Santo, visitando los Sagrarios...y no detrás de los pasos procesionar,
quiero ver el alma de mi ciudad, en sus fiestas y tradiciones,
con el mejor mantón de manila, colcha o terciopelo, para verte a Ti y a tu Hijo pasar, quiero ver vestidos los balcones,
un jueves, la Gloria más grande de las Glorias quiero ver que de nuevo reluzca más que el sol,
quiero ver de nuevo los seises bailar ante el Cuerpo de nuestro Señor,
quiero oír el sonido de las campanas cuando al repicar anuncian que algo grande va a pasar,
quiero oír en el cielo tronar un cohete y así saber que algo grande va a comenzar o llegar,
quiero pasear y ver tiendas como las de antaño, donde sus propietarios al llegar una festividad con tanto anhelo sus escaparates y fachadas hacían adornar,
quiero ver en mi barrio niños que con un tambor o una trompeta, con un capirote de cartón en su cabeza, o con una cruz en una mesa, juegan a lo que de mayores quieren ser y por las noches les hace soñar,
quiero ver como de una vez ya, valoramos y aprendemos a querer a nuestra ciudad,
quiero ver poco a poco como vuelve a ser todo como en el pasado era, donde el respeto y la tolerancia existían, y se llevaba por bandera.
Quince anhelos como las glorias que he pregonado.
Tu que estas llena de gracia, y que todo lo puedes, quítale la venda a esta ciudad que en sus ojos tiene.

Y los que en esto creemos,
que no nos importe ni avergoncemos,
de aquellos que nos tachan
de rancios, desfasados o añejos.

Que empiece la maravilla
de un tiempo que se desgrana,
que desde abril a diciembre
tu eres quien el tiempo marca.

Que se repita el milagro
y el prodigio que tú alcanza,
que se abra la puerta de la Gloria,
que el último nazareno de palio
del Señor Resucitado
con el Himno Nacional se marcha.

¡Nada acaba aquí,
y todo comienza aquí!

Gracias por hacer
que me sienta mariano
y cantándote la Salve, me quiero despedir
como un buen cristiano.

Salve

¡Viva la Virgen del Socorro!
¡Viva la Virgen de la Cabeza!
¡Viva la Virgen de Araceli!
¡Viva la Virgen de la Fuensanta!
¡Viva la Virgen de Linares!
¡Viva la Virgen de Nazaret!
¡Viva la Virgen del Rayo!
¡Viva la Virgen del Carmen!
¡Viva la Virgen de Villaviciosa!
¡Viva la Virgen de Fátima!
¡Viva la Virgen del Tránsito!
¡Viva el Beato San Álvaro de Córdoba!
¡Viva la Virgen del Rocío!
¡Viva por siempre las Glorias de Córdoba!
¡Viva la Madre de Dios!
¡Viva la Madre de Dios!
¡y que viva la Madre de Dios!

He dicho

Este pregón se comenzó a escribir
siendo el 6 de enero del 2017,
día en que celebramos la Epifanía de nuestro Señor,
festividad de San Leandro,
y se terminó el día 1 de marzo del 2017,
Miércoles de Ceniza, festividad de San Albino.

